

III Jornadas Nacionales sobre estudios regionales y mercados de trabajo. Universidad Nacional de Jujuy (Facultad de Cs. Económicas y Unidad de Investigación en Comunicación, Cultura y Sociedad de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales) y Red SIMEL, San Salvador de Jujuy, 2014.

Transformaciones económicas y deterioro social en Catamarca entre fines del siglo XIX y el siglo XXI: de la marginalidad a la inserción en el mercado mundial.

Osatinsky, Ariel.

Cita:

Osatinsky, Ariel (2014). *Transformaciones económicas y deterioro social en Catamarca entre fines del siglo XIX y el siglo XXI: de la marginalidad a la inserción en el mercado mundial*. III Jornadas Nacionales sobre estudios regionales y mercados de trabajo. Universidad Nacional de Jujuy (Facultad de Cs. Económicas y Unidad de Investigación en Comunicación, Cultura y Sociedad de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales) y Red SIMEL, San Salvador de Jujuy.

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/iii.jornadas.nacionales.sobre.estudios.regionales.y.mercados.de.trabajo/6>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eXuy/PNS>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.

Para ver una copia de esta licencia, visite

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

TRANSFORMACIONES ECONÓMICAS Y DETERIORO SOCIAL EN CATAMARCA ENTRE FINES DEL SIGLO XIX Y EL SIGLO XXI: DE LA MARGINALIDAD A LA INSERCIÓN EN EL MERCADO MUNDIAL.

Ariel Osatinsky (Facultad de Filosofía y Letras – UNT, ISES-CONICET/UNT)
aosatinsky@yahoo.com.ar

Introducción

El Noroeste Argentino (NOA)¹ es una de las regiones más rezagadas de la Argentina, y en las últimas décadas del siglo XX experimentó un profundo deterioro socioeconómico (Bolsi et al., 2009). Sus estructuras productivas se caracterizaron por conservar a lo largo de aquel siglo una participación marginal en la economía nacional (Rofman et al., 1997; Ferrer, 2008).

En esta región, la provincia de Catamarca, que concentraba en 2001 una población de 333.661 habitantes en una superficie de 102.602 km², se caracterizó históricamente por tener una estructura económica tradicional y reducida, rasgos que conservó durante un prolongado período.

A partir de 1880, cuando la Argentina comienza a transitar la fase del modelo agroexportador, Catamarca quedó marginada de la nueva realidad económica. Sus actividades productivas más relevantes fueron perdiendo importancia con el desarrollo de la nueva orientación de la economía nacional.

Con posterioridad, en los años del período de industrialización sustitutiva de importaciones, la economía catamarqueña se caracterizó por un estancamiento o retroceso económico, aunque desde fines de los años cincuenta su estructura productiva, integrada por producciones de poca relevancia, experimentó cierta expansión de actividades primarias y terciarias.

Entre fines del siglo XX y comienzos del XXI, los cambios que experimentó la economía provincial, estuvieron en sintonía con los que acontecían en la economía nacional, con producciones ligadas al mercado mundial que adquieren un peso relevante, con un sostenido proceso de reprimerización, y con un importante crecimiento de sus exportaciones.

Teniendo en cuenta el vínculo profundo que existe entre la economía y la pobreza, el presente trabajo busca analizar los procesos económicos que tuvo Catamarca en dos periodos

¹ Región conformada por las provincias de Catamarca, Jujuy, Salta, Santiago del Estero, y Tucumán.

distintos (fines del siglo XIX- comienzos del XX; fines del siglo XX – comienzos del XXI), comparando estos con las dinámicas económicas que experimentaba la economía nacional. En ese sentido, se pretende indagar si las diferencias o semejanzas que se pueden encontrar entre los cambios económicos acontecidos a nivel nacional y provincial, produjeron modificaciones significativas en el deterioro social que afectó históricamente a la población catamarqueña.

Conceptos y mediciones

En una economía, el concepto de actividad económica está asociado a la producción de bienes y servicios. Conocer las características que posee dicha producción, implica examinar la composición de la estructura económica de una determinada región, la cual abarca una gran cantidad de actividades que pueden ser agrupadas en tres sectores: primario, secundario, y terciario.

La importancia de analizar los cambios que experimentó la actividad económica está dada no solo por el hecho de que crea los bienes y servicios que posee una determinada sociedad, sino también genera la riqueza con la que esta cuenta. Así, "...la forma de distribuir y el destino dado a la riqueza generada no conforman un acto posterior a la producción: son una parte intrínseca de la actividad económica. Por lo tanto, es ésta una parte central de la explicación de la pobreza..." (Lindenboim, 2005: 14). Es claro, entonces, el importante vínculo entre ambos aspectos, siendo que "...los cambios en la pobreza resultan, en gran medida, de cambios que tienen lugar, a diferentes niveles, en el conjunto de la economía" (Lo Vuolo et. al., 2004: 125).

En relación a la pobreza, Si bien en el campo de las ciencias sociales existe una diversidad de definiciones, en el presente estudio la vincularemos con la ausencia de satisfacción de ciertas necesidades consideradas básicas o esenciales, o bien a la carencia de medios que permitan lograr niveles de satisfacción considerados adecuados.

Importa señalar que la Argentina desde sus primeros años, en el marco de un limitado desarrollo productivo, concentró en un mismo territorio diferentes realidades económicas provinciales. En ese contexto, Catamarca forma parte del conjunto de economías regionales, las que, a diferencia de la región pampeana en donde la industria manufacturera tiene una mayor participación en la estructura productiva, poseen "una estructura económica basada preferentemente en la explotación directa de un recurso natural. Ello supone la prevalencia de las actividades primarias (agricultura, ganadería y minería) en la composición del producto bruto regional por el lado de la producción de bienes" (Rofman et.al., 1997: 115).

En cuanto a la metodología, se tuvo en cuenta, para determinados años, la composición del Producto Bruto Geográfico (PBG) de la provincia². Sin embargo, este indicador brinda información a un nivel elevado de agregación, Por ello, se consideraron también indicadores que reflejan la dinámica que tuvieron en el largo período aquí analizado, la agricultura y la ganadería, la minería, la industria manufacturera, y las actividades más importantes del sector terciario. En ese sentido, la evolución de la superficie cultivada y de la cantidad de ganado, de la actividad minera a partir de los años noventa, y de la cantidad de establecimientos y de personal ocupado en el sector industrial, son un importante reflejo de las características que tuvo la economía de Catamarca en las diferentes etapas del período.

Respecto a la medición de la pobreza, se trabajó con el Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH), que distingue cuatro categorías: a) Hogares sin privación; b) Hogares con privación de recursos corrientes; c) Hogares con privación patrimonial; d) Hogares con privación convergente, obteniendo de la suma de los hogares con privaciones, el nivel de incidencia de la pobreza o el porcentaje de hogares afectados por esta³. También se tuvo en cuenta el criterio de la línea de pobreza, el que toma como referencia el valor de una canasta básica de bienes y servicios (CBT) que determina la línea de pobreza (LP), siendo pobre toda familia cuyo ingreso se encuentre por debajo de dicho monto. Esta metodología registra la pobreza coyuntural⁴. A su vez, debido a que no se cuenta con mediciones de la pobreza para para el periodo previo a 1980 y 1990, se utilizaron algunos indicadores vinculados a las condiciones de vida con el objeto de poder comparar la situación social que tenían las poblaciones de Catamarca y la Argentina.⁵

El declive económico de Catamarca (1880-1930)

La Argentina en esta etapa profundizó su dependencia económica respecto del mercado mundial. Las políticas económicas de los distintos gobiernos del período, guiados por la teoría de las “ventajas comparativas”, buscaron desarrollar la producción agropecuaria

² El PBG es la denominación que posee el Producto Bruto Interno en el caso de las provincias.

³ La privación de recursos corrientes se asocia con la baja capacidad económica de los hogares, mientras que la privación patrimonial está relacionada con la existencia de viviendas o condiciones sanitarias precarias. Por su parte, la privación convergente se refiere a los hogares que sufren los dos tipos de privación mencionados (Mario, S. 2002; Álvarez, G. et. al. 2005;). Asimismo, se entiende que la privación patrimonial está vinculada a la pobreza estructural, mientras que la privación de recursos corrientes se relaciona con la pobreza coyuntural.

⁴ Este método de medición de la pobreza aporta datos para los aglomerados principales de cada provincia recién a partir del año 1995.

⁵ Estos indicadores son la tasa de analfabetismo, los materiales del piso y el techo de las viviendas, y la mortalidad infantil.

destinada a la exportación, conservando el sector manufacturero, a pesar de ciertos avances, escasa importancia en la economía nacional (Rapoport, 2000, Ferrer, 2008).

El desarrollo ganadero, de gran impulso desde mediados del siglo XIX, impulsó la expansión agrícola de la Pampa Húmeda, que tuvo lugar a partir de la década de 1890. Carnes, cereales, y en menor medida lana, fueron los productos exportados mayoritariamente por el país.

De conjunto, la economía nacional experimentó en el período una expansión importante⁶.

En la nueva realidad económica del país, Catamarca quedó marginada. Si bien numerosas actividades, ya sean agrícolas, ganaderas, mineras, o producciones industriales de carácter artesanal, tuvieron una continuidad en la economía provincial, los vínculos comerciales que había tenido la provincia en la región y con otros países limítrofes (Bolivia, Chile, Perú) se fueron modificando y perdiendo importancia con el desarrollo del modelo agroexportador.

En el período, la estructura económica catamarqueña no sufrió grandes alteraciones en cuanto a las características y formas en las que se desenvolvían las distintas producciones (Denis, 1987 [1920]: 78)⁷.

La actividad ganadera enfrentaba en la provincia obstáculos importantes puesto. A la escasez de pasturas y agua, se sumaba los "...procedimientos [...] rudimentarios y atrasados, y la mestización muy reducida..." (Argerich, 2003: 157).

La actividad agrícola, que se desarrollaba en explotaciones domésticas, se realizaba con técnicas precarias, empleando un arado rudimentario y sin combinar el cultivo con el ganado ni las siembras. A su vez, al igual que la ganadería, sufría la escasez de agua (Denis, 1987 [1920]).

Tanto la agricultura como la ganadería tuvieron a fines del siglo XIX un retroceso. En efecto, entre 1888 y 1895, la provincia experimentó una disminución de la superficie cultivada de 31,4% (de 44.618 a 30.590 hectáreas). A su vez, hubo una disminución del 4% en las cabezas de ganado (de 741.103 a 711.929).⁸

⁶ "En 1916, el producto total era nueve veces mayor que el de 1881..." (Ferrer, 2008: 206). Asimismo, entre los años 1900 y 1914 el producto bruto total creció a una tasa del 5,5% (Ferrer, 2008: 207).

⁷ Denis describe esa ausencia de cambios profundos de la siguiente manera: "...la presente generación explota el suelo según tradiciones que en parte remontan a los indígenas [...]. La industria de los arreos de ganado y del engorde, que antiguamente fue para el país la fuente principal de riquezas, aún se practica ante nuestros ojos" (Denis, 1987 [1920]: 78).

⁸ Datos del Segundo Censo de la República Argentina, Tomo III. 1898.

En 1913, Catamarca tenía una superficie cultivada de 76.372 hectáreas. A diferencia del país en donde el peso de los cereales era predominante, en la provincia sobresalían las alfalfas y las arboledas en general⁹, expresión de la mayor importancia que tenía la ganadería en la economía provincial.

En cuanto a la industria, existían emprendimientos textiles muy rudimentarios, que utilizaban como insumos el algodón o la lana, y una gran cantidad de pequeñas bodegas que conformaban la actividad vitivinícola. Asimismo, existían ciertas producciones de alimentos cuyos insumos provenían de la ganadería (queso, etc.), los que también estaban poco desarrollados.¹⁰

La minería, actividad que por aquellos años parecía tener grandes perspectivas en Catamarca, y a la que estaba asociada la cría de mulas que eran utilizadas como medio de transporte, no logró poner en pie una actividad industrial que trascienda (Caro, 2007: 5, sobre estudios de Lafone Quevedo, 1894 y 1896).

Al estancamiento y retroceso de diversas actividades primarias y secundarias contribuyó también la llegada tardía del ferrocarril a la provincia, y el hecho de que su trayecto no alcanzaba a las regiones donde existía un cierto desarrollo productivo. En lo comercial, la llegada del ferrocarril trajo a la provincia productos más económicos que competían con la producción local, lo que produjo el cierre de numerosos molinos harineros, la desaparición de emprendimientos textiles artesanales, y hasta la reducción de ciertas producciones agrícolas (Colombo, 2007: 157).

Así, con el paso de los años “...las incipientes industrias [...] desaparecieron en algunos casos [...]. En otros casos la actividad industrial experimentó disminuciones,

Alfredo Palacios en los años 30 realizaba una comparación de la situación de la actividad ganadera de Catamarca con lo que había tenido 50 años antes. En alusión a la mejor situación que se vivía al comienzo del “modelo agroexportador”, afirmaba que en “el año 1885 [...] el censo ganadero [...] dio un millón y medio de cabezas de ganado vacuno; [...] se exportaban a Tucumán, Santiago del Estero y Córdoba 30.000 toneladas de productos agropecuarios” (Palacios, 1944: 118). La provincia contaba en las primeras décadas del siglo XX solamente con aproximadamente 220.000 cabezas (Argerich, 2003: 165).

⁹ En aquel año los cereales representaban el 49% de la superficie cultivada del país, mientras que en Catamarca ese porcentaje se reducía a 15%. A su vez, en aquella provincia las alfalfas y las arboledas representaban el 35% y el 42% del total de hectáreas cultivadas (Tercer Censo Nacional, Tomo V. Explotaciones Agropecuarias, Buenos Aires, 1919).

¹⁰ En el período 1895-1914 Catamarca pasó de 225 a 1.361 establecimientos industriales, y la población ocupada se incrementó de 954 a 4.898 (Tercer Censo Nacional. Tomo VII, 1917). Pese a ello, la provincia conservó una participación completamente marginal en la estructura manufacturera nacional: entre 1895 y 1914 el peso de Catamarca en el total de establecimientos industriales pasó de 0,9% a 2,8%, mientras que en el personal ocupado su participación pasó de 0,5% a 1,2% del total nacional (Tercer Censo Nacional. Tomo VII. Censo de las industrias, Buenos Aires, 1917).

estancamientos o simplemente no progresó [...] Sumado esto al declive de distintas actividades agropecuarias, reflejaban el estado crítico que caracterizó a la economía catamarqueña en el período.

La tabla siguiente refleja el escaso desarrollo que caracterizaba a la economía catamarqueña a fines del siglo XIX.

Tabla 1. Estimaciones de los ingresos generados en 1889. Catamarca y la Argentina (Millones de dólares)

Provincia	Ganaderos	Agrícolas	otros	Totales	Per cápita
Catamarca	1,7	1,2	3,9	6,8	66
Total País	115,6	57,4	138,4	311,4	110

Fuente: Juan Sourrouille, Análisis regional argentino, Buenos Aires, 1971. p. 13 (Inédito); citado por Rofman et. al., 1997: 190.

Tomando como indicador el ingreso generado por cada provincia en su estimación per cápita en 1889, es clara la posición de retraso de Catamarca respecto del promedio nacional. En esta, "...a diferencia de las provincias agropecuarias de producción exportable, el rubro "otros" predomina por sobre la producción agrícola-ganadera. Es factible pensar en este caso, en la existencia de actividades manufactureras de base artesanal y terciarias especializadas, como el sector público provincial" (Rofman et. al., 1997: 189-190).

A finales del modelo agroexportador, la economía de Catamarca seguía conservando su carácter marginal respecto de la producción nacional. Sin contar con ninguna producción de relevancia, y teniendo menos productos que ofrecer a los mercados regionales o nacional, era evidente el retraso que experimentaba la provincia en relación al promedio nacional (Tabla 2).

Tabla 2. Capacidad económica por habitante. Catamarca y la Argentina. 1937

Provincia	Población (Miles)	Capacidad Económica Gran Bs As = 1000)	
		Absoluta	Por habitante
Catamarca	147	3,8	94,6
Total País	13.175	2626,6	731,2

Fuente: Bunge, 1984 [1940]: 217.

La escasa participación de la provincia en la producción de bienes y servicios a nivel nacional, y por lo tanto en la riqueza creada en el país, fruto del escaso desarrollo de sus actividades económicas, contribuyó al deterioro social que afectaba a la población catamarqueña por aquellos años.

Aspectos de la situación social de Catamarca

Gran parte de la población catamarqueña por aquellos años no lograba alcanzar un nivel de vida satisfactorio. Considerando tres indicadores sociales (vivienda, analfabetismo, y mortalidad infantil), la provincia mostraba una peor situación respecto del promedio del país.

En cuanto al material de las viviendas (Tabla 3), Catamarca tenía a fines del siglo XIX una mayor precariedad en materia de infraestructura habitacional que el promedio nacional¹¹. Probablemente el elevado porcentaje de casas de adobe y paja que había en la provincia se relacionaba con el hecho de que la mayor parte de la población habitaba en zona rural.¹²

Tabla 3. Material de las casas en Catamarca, Tucumán y la Argentina. 1869 y 1895.

	Catamarca		Argentina	
	1869	1895	1869	1895
Casas de piedra o ladrillo, con techo de azotea	8,8	3,5	17,9	20,9
Casa de piedra o ladrillo con techo de teja, fierro o zinc	4,4	4,6	2,9	23,2
Casas de Madera	6,4	4,4	8,2	4,0
Casas de adobe, paja	80,4	87,5	71,0	49,8
Casas de fierro		0,1		2,1
Total Casas	100	100	100	100

Fuente: Segundo Censo de la República Argentina, Tomo II. 1898.

¹¹ En relación a las viviendas de Catamarca Palacios señalaba su precariedad, "...siendo en la zona rural excepcionalmente de adobe y en general de latas, de lonas, [...] paja o caña con barro" (Palacios, 1944: 112). "En las afueras de las ciudades se encontraban construcciones de lonas, de latas, con techos de tierra y ramas, en donde era muy común el hacinamiento de aquellos que las habitaban" (Palacios, 1944: 58-59).

¹² En 1895 la población rural de Catamarca estaba constituida por el 85% de los habitantes de la provincia (Segundo Censo de la República Argentina, Tomo III., 1898). Si bien esta disminuía, lo hacía a un ritmo lento que explicaba el peso considerable que seguía conservando a comienzos del siglo XX (casi 70%) (Bolsi, 2000).

En el plano educativo, tanto en 1869 como en 1914 Catamarca tenía una tasa de analfabetismo superior al promedio de la Argentina, afectando en el último de aquellos años todavía a la mitad de la población en edad escolar. Por último, Catamarca poseía una mayor tasa de mortalidad infantil en comparación con la situación del país (Tabla 4).

Tabla 4. Analfabetismo y mortalidad infantil en Catamarca y la Argentina.

	Analfabetismo*		Tasa de Mortalidad Infantil**					
	1869	1914	1914		1936		1947	
			V	M	V	M	V	M
Catamarca	86,8	50,6	195,5	172	98,5	80	129,2	104,8
Argentina	77,4	35,9	155,8	140,2			92,9	79,3

Fuente: * Dirección Nacional de Estadística y Censos (1956), Informe demográfico de la República Argentina 1944-1954, Buenos Aires. ** IV Censo General de la Nación Tomo I, Censo de Población 1947, Buenos Aires.

Siendo el último de los indicadores mencionados el de mayor relevancia, podemos concluir que en el período analizado Catamarca tenía una situación social más crítica que la de Argentina, estando gran parte de su población afectada por condiciones de vida insatisfactorias.

La economía de Catamarca en el período de industrialización sustitutiva de importaciones

A partir de 1930, la Argentina transitó un proceso de transformación en su economía como consecuencia de los cambios que se produjeron en la economía mundial. En el marco del denominado proceso de industrialización sustitutiva de importaciones, que se extendió hasta los años 70, el sector manufacturero adquirió mayor peso en la economía nacional, mientras que el sector agropecuario perdió peso, aunque conservó importancia al seguir constituyendo el origen de las exportaciones del país (véase Rapoport, 2000; Ferrer, 2008).

En este período Catamarca conservó una economía integrada por actividades de poca envergadura y significación. Sobre todo en los años que se corresponden con la primera fase de la industrialización sustitutiva de importaciones (1930-1955), la economía provincial consolidó su participación marginal en la estructura económica nacional.

Entre los años treinta y cincuenta las actividades agropecuarias experimentaron una caída en el número de explotaciones agropecuarias (EAPs) y en la superficie que ocupaban, a la vez que hubo retrocesos también en la superficie cultivada y en la cantidad de ganado. En cuanto a la industria y el comercio, a pesar de experimentar un crecimiento tanto en el número de establecimientos como en el personal ocupado, conservaron el peso marginal que tenía en el sector manufacturero nacional y la actividad comercial del país (véase Osastinsky, 2013).

A mediados del siglo XX la economía catamarqueña conservaba una escasa participación en la economía nacional (Tabla 5). A su vez, mientras que en la economía argentina la industria tenía una participación superior al 20%, en la estructura productiva de Catamarca sobresalían otras actividades: la construcción (obras públicas) y los servicios gubernamentales. El hecho de que estas actividades explicasen casi el 40% de la economía provincial, reflejaba el escaso desarrollo que caracterizaba a la misma a mediados del siglo XX.

Tabla 5. Producto Bruto Interno 1953 (Composición porcentual (%)). Catamarca y la Argentina

	Catamarca	Total país
Agricult., ganad., y pesca	18,8	19,8
Minería	0,6	0,7
Industria	8,4	26,1
Construcción	16,4	5,1
Servic. No Gubernam.	33,8	38,7
Gobierno	22	9,6
TOTAL	100	100
Partic. en el PBI nacional	0,3	100
Producto per cápita	37	100

Fuente: CFI – Instituto Torcuato Di Tella, Relevamiento de la estructura regional de la economía argentina, Buenos Aires, 1963, vol. II. Citado por Rofman et. al., 1997: 193.

Entre los años cincuenta y los setenta la economía catamarqueña continuó teniendo un desempeño económico regular y una participación marginal en la producción nacional. Sin embargo, tuvo algunas transformaciones en los sectores primario y terciario.

En el sector agropecuario se produjo un incremento en la cantidad de EAPs y en la superficie ocupada por estas, a la vez que también crecieron la superficie cultivada y la cantidad de ganado. La industria mantuvo su nivel de atraso, mientras que en el sector terciario, el comercio y los servicios privados tuvieron una expansión (véase Osatinsky, 2013).

En estos años, Catamarca consolidó aún más el enorme peso de las actividades vinculadas al Estado dentro de su estructura productiva (Tabla 6). En 1970 aproximadamente la mitad de su PBG era generado por la construcción o los servicios del sector público. Asimismo el sector manufacturero poseía en aquel año un peso relativo muy bajo, mientras que las actividades agropecuarias, que habían experimentado ciertos desarrollos, conservaban su peso en la estructura productiva provincial. En 1970, la economía provincial continuaba representando el 0,3% de la estructura económica del país (Osatinsky, 2013).

Tabla 6. Estructura del Producto Bruto Geográfico de Catamarca entre 1953 y 1970 (% , años seleccionados)

Grandes divisiones	1953	1961	1965	1970
Agropecuario silvicultura, caza y pesca	18,8	12,6	20,7	16
Minas y canteras	0,6	1,6	0,48	6
Industria manufacturera	8,4	7,7	8,7	5
Construcción	16,4	8,5	4,71	12
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	/	3	1,7	1
Transporte	/	2	2,8	5
Comunicaciones	/	2,1	2,1	
Comercio, restaurantes y hoteles	/	9,2	9,4	15
Establec. financieros, seguros, bs. inmuebles y servicios a empresas	/	6,9	4,3	5
Servicios	55,8*	46,6	45,1	35

* La fuente únicamente diferencia entre servicios no gubernamentales (33,8%) y gobierno (22,0%). / no discriminado.

Fuentes: 1953: CFI – Instituto Torcuato Di Tella, 1963. Tomado de Rofman et al., 1997 [1973]: 193.

Si se tiene en cuenta el escaso desarrollo económico y la reducida participación en la economía nacional que caracterizó a Catamarca en este largo período, no sorprende que la población provincial haya sido afectada por una situación social más crítica que la que tenía, en promedio, la población argentina. Tanto en lo que respecta a la mortalidad infantil, como a la tasa de analfabetismo, Catamarca conservaba un porcentaje de población afectada superior al existente para el país. En cuanto a la vivienda, la provincia tuvo en el período una situación de mayor precariedad, teniendo mayores carencias en cuanto a los materiales y servicios con los que contaban los hogares (véase Osatinsky, 2011).

La economía de Catamarca entre fines del siglo XX y comienzos del XXI

En las últimas décadas del siglo XX, la economía del país experimentó cambios estructurales (apertura económica, desregulación de los mercados y liberalización financiera, reducción del rol del Estado en la economía a través de las privatizaciones y supresión de juntas reguladoras, desindustrialización, concentración de la tierra, crisis de cultivos ligados al mercado interno y expansión de aquellos exportables, etc.), los que provocaron la quiebra de un número creciente de pequeños y medianos productores, comercios e industrias (Rapoport, 2000; Ferrer, 2008). Esta orientación neoliberal alcanzó toda su envergadura en los años noventa.

En el contexto señalado, las actividades terciarias crecieron e incrementaron su participación en la estructura económica nacional, a la vez que los sucesivos gobiernos reestructuraron la economía nacional en función de los requerimientos y necesidades del mercado externo, profundizando la dependencia con respecto a este. Así, el sector primario adquirió gran importancia a través del notable crecimiento que alcanzaron aquellas producciones orientadas al mercado mundial.

A partir de 2003, la economía argentina ingresó en un ciclo económico que se caracterizó por rupturas y continuidades con el periodo previo. La etapa de la posconvertibilidad se caracterizó por tasas de crecimiento del PBI elevadas en la mayoría de los años, una expansión de los sectores productores de bienes (agropecuario, industria, construcción) y de servicios, y un notable aumento de las exportaciones de recursos primarios

(Arceo et. al., 2010)¹³. Sin embargo, la economía continuó teniendo una importante dependencia del mercado externo, y diversos cambios regresivos acontecidos durante las últimas décadas del siglo XX se mantuvieron (concentración de la producción, desigualdad en la tenencia de la tierra, mayor fomento de los cultivos exportables, entre otros).¹⁴

Los procesos mencionados estuvieron presentes en las distintas economías provinciales, aunque no se desarrollaron de igual modo y a un mismo ritmo en todas éstas. En el caso de Catamarca, y a diferencia de lo que había sucedido en los años del modelo agroexportador, su economía entre la década de 1990 y comienzos del XXI atravesó procesos semejantes a los que tenían lugar en la esfera nacional. Así, experimentó un crecimiento de actividades del sector terciario, y sobre todo, de producciones vinculadas a la explotación de recursos naturales.

Catamarca, en la década de 1980, a contramano del proceso que experimentaba la economía nacional, tuvo una expansión de su PBG, llegando a ser en 1989 un 63% más grande que en 1980. Ya en los años noventa, la economía provincial acompañó la dinámica de la economía nacional, atravesando una etapa de crecimiento hasta el año 1999, y un período de caída entre 2000 y 2001 (Osatinsky, 2007). A partir de 2002, la provincia vivió un nuevo ciclo de expansión económica. Si hasta el año 1996 el PBG de la provincia tuvo valores cercanos a los 1000 millones de pesos, a partir de 1997 dicha cifra comienza a crecer, superando los 1500 millones de pesos a partir de 1998, alcanzando los 2000 millones de pesos –o cifras mayores- desde el año 2002¹⁵.

La tabla siguiente muestra el peso de cada uno de los sectores que constituyen el PBG de Catamarca entre 1990 y 2006.

¹³ Este proceso se tradujo en un notable crecimiento de las exportaciones. “mientras a comienzos de los noventa (1993) las exportaciones representaban sólo el 6,9% del PBI [...] en 1998 esa relación llegó a 10,4% y en 2008 alcanzó el 24,5% (Féiz et. al., 2010).

¹⁴ A partir de 2003, en el país se produjo “la consolidación de un patrón productivo transnacionalizado y orientado principalmente al complejo extractivo-rentista (agro-minero)” (Féiz et. al., 2010). En ese sentido, el mercado mundial adquirió una mayor importancia al ser el espacio al que están orientados un gran porcentaje de bienes producidos localmente (Féiz, 2006).

¹⁵ El PBG de Catamarca está valuado a precios constantes de 1993 (Datos del Consejo Federal de Inversiones, 2008).

Tabla 7. Participación de las actividades económicas en el PBG de Catamarca y Tucumán (1990-2002).

	1990	1995	1998	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Agricultura, Caza, etc.	6	5	3	4	3	3	3	3	2
Minas y Canteras	1	1	17	13	38	36	34	28	61
Sector Primario	7	6	20	17	41	39	37	31	63
Industria Manufacturera	21	22	19	14	9	9	10	10	5
Electricidad, Gas y Agua	3	2	2	3	3	3	3	3	2
Construcción	6	3	4	4	1	1	2	4	2
Sector Secundario	30	27	25	21	13	13	15	17	9
Comercio	7	9	8	10	7	7	7	7	4
Transporte	2	3	4	5	3	4	4	5	3
Servicios Financieros*	19	20	16	19	14	15	15	15	8
Servicios**	35	35	25	28	21	22	22	24	15
Sector Terciario	63	67	53	62	45	48	48	51	30
Total	100								

(*) Incluye Intermediación Financiera, y Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler. (**) Incluye Administración Pública y Defensa, Enseñanza, Servicios Sociales y de Salud, Otras Actividades Comunitarias, Sociales y Personales.

Fuente: Consejo Federal de Inversiones, 2008.

Durante la primera mitad de la década de 1990, la industria y el sector público representaban más del 50% de la estructura productiva provincial. Sin embargo, el sector manufacturero, que había logrado entre fines de los setenta y los años ochenta cierto desarrollo fruto de las leyes de promoción industrial, perdió participación en la década de 1990. Por el contrario, son las actividades primarias (agropecuaria, minas y canteras) las que

tuvieron el mayor crecimiento en Catamarca desde entonces¹⁶, expandiéndose también algunas pertenecientes al sector terciario (comercio y servicios) (Osatinsky, 2011).

El crecimiento económico que reflejado en los mayores valores que alcanzó el PBG de Catamarca desde 1997 implicó que la provincia aumentara su peso en la estructura económica nacional, aunque sin que este dejase de ser marginal. En efecto, mientras que en 1997 la participación en el PBI de la Argentina era de 0,5%, dicho valor ascendía a 1,3% en 2005.¹⁷

La expansión del sector primario de Catamarca, al igual que para el caso de la Argentina, se vinculó, en gran medida, con el desarrollo de producciones ligadas al mercado mundial, como la minera y ciertas producciones agrícolas. De esa manera, las exportaciones provinciales experimentaron un crecimiento notable, como se observa en la Tabla 8.

Tabla 8. Evolución de las exportaciones. Catamarca. 1993-2001, años seleccionados (en millones de dólares)

Año	Total Provincial	Productos Primarios	Manufacturas de Origen Agropecuario	Manufacturas de Origen Industrial
1993	11,6	67	4	28
1996	21,7	56	21	23
1997	95,9	86	9	6
1998	490,3	94	2	4
2002	599	94	2	4
2011	1513	90	4	6

Fuente: 1993-2002: Machado Aráoz, 2007, sobre la base de datos de la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de Catamarca e INDEC; 2011: Dirección Nacional de Desarrollo Regional, sobre la base de datos del INDEC.

¹⁶ En el año 2006 el notable peso que tuvo el sector primario se relaciona con un notable crecimiento del sector Minas y Canteras que de aportar 593 millones de pesos en 2005 al PBG catamarqueño, alcanzó un año después el valor de 2530 millones de pesos. Semejante expansión explica la pérdida de participación que tuvieron las restantes actividades que componen la estructura productiva provincial.

¹⁷ Datos de la Dirección Nacional de Desarrollo Regional.

La participación de las exportaciones provinciales en el total nacional, si bien aumentó significativamente, no dejó de ser reducida¹⁸. A su vez, en la composición de las exportaciones catamarqueñas, era predominante el peso “de los productos primarios sin valor agregado [...] sobresaliendo, dentro de éstos, la participación de los productos minerales en bruto (concentrado de cobre), que representan el 93,95% del total exportado” (Machado Aráoz, 2007: 287).

Es decir que “luego de una etapa de tenue industrialización generada por la radicación de industrias livianas orientadas al mercado nacional interno, progresivamente se fue configurando una estructura productiva claramente concentrada y especializada en la explotación de recursos naturales (renovables y no renovables) principalmente destinados a la exportación de productos primarios de nulo o bajo nivel de procesamiento” (Machado Aráoz, 2007: 282). Así, de una economía provincial en la que habían tenido una expansión algunas actividades vinculadas al mercado interno, se fue conformando una estructura productiva en la que adquirieron un peso notable pocas actividades con fuertes vínculos con el mercado exterior.

La expansión del sector primario provincial

El elevado crecimiento que tuvo la economía catamarqueña en los años 1997, 1998 y 2002 se relaciona con la puesta en marcha del proyecto minero Bajo La Alumbraera¹⁹ a partir del año 1997²⁰. Siendo el más importante “...del país y uno de los más grandes de América Latina, consiste en una explotación a cielo abierto dedicada a la extracción de un concentrado

¹⁸ En 1997 las exportaciones de Catamarca representaban el 0,36% del total nacional. Para los años 2002 y 2011, esos valores fueron 2,3% y 1,8% respectivamente (Machado Aráoz, 2007; Dirección Nacional de Desarrollo Regional)

¹⁹ “...yacimiento [...] ubicado en el departamento de Belén, a unos 400 kilómetros al noroeste de la ciudad capital de la provincia de Catamarca...” (Machado Aráoz, 2009: 207).

²⁰ Esta empresa fue parte de las más de 80 compañías transnacionales que, aprovechando los enormes beneficios concedidos por el Estado, se incorporaron en la década de 1990 a la producción minera (Guadagni, 2000: 230). En efecto, “En 1994 el gobierno nacional promovió, a partir de un conjunto de leyes, la desregulación de la minería permitiendo la elaboración de importantes proyectos de inversión al sector privado externo”. Dichas leyes establecieron que “...la propiedad minera es gratuita, otorgada por el Estado nacional sin exigir contraprestaciones. El ingreso que aporta al erario es del 3% del valor del mineral en boca de mina. La Ley nacional 24.196 establece la estabilidad impositiva por 30 años y otorga exenciones impositivas sobre el Impuesto a las ganancias y los derechos de importación de bienes de capital. La Ley Nacional 24.402 establece el financiamiento y la devolución anticipada del Impuesto al Valor Agregado a las obras de infraestructura minera” (Mastrangelo, 2004: 15).

La empresa se instaló en territorio catamarqueño entre 1995 y 1997, y a partir de este último año comenzó la explotación de la mina, provocando un enorme crecimiento de las exportaciones catamarqueñas (“pasaron de un promedio histórica inferior a los 20 millones de dólares anuales a cifras por encima de los 600 millones de dólares a partir de 2002” (Machado Aráoz, 2009: 211)), y transformando al sector minero en el de mayor participación dentro de la estructura productiva provincial.

polimetálico, cuyos principales motivos extractivos declarados son cobre, oro y molibdeno” (Machado Aráoz, 2009: 208).

El sector primario incrementó notablemente su peso en la estructura productiva de Catamarca a partir de 1997, debido principalmente al desarrollo que tuvo el sector minas y canteras, por efecto de la producción de la minera Bajo La Alumbraera²¹ (Tabla 7). Esta última, en términos macroeconómicos, significó un enorme aporte al PBG y las exportaciones provinciales, y permitió al Gobierno Provincial y a los municipios contar con fondos que se volvían relevantes teniendo en cuenta los reducidos presupuestos con los que contaban. Sin embargo, estos recursos constituían una porción minoritaria del valor agregado por la explotación, cuya mayor parte se transformaba en ganancias de la empresa²². Asimismo, la explotación de la mina no generó una importante demanda de fuerza de trabajo. En “...relación al empleo, una vez concluida la etapa de construcción (en la que se llegaron a ocupar alrededor de cuatro mil trabajadores en diferentes períodos) Minera Alumbraera operó con una planta de ochocientos puestos de trabajo directos y otros mil vinculados indirectamente a través de contratistas y/o tercerizaciones” (CAEM, Aportes económicos y sociales de la minería”, citado por Machado Aráoz, 2009: 212)²³. A su vez, la mina no provocó un desarrollo importante de los sectores manufacturero, comercial o de servicios, los que incluso tuvieron un retroceso entre 1998 y 2002, en los primeros años del emprendimiento²⁴. Importa señalar también que la producción de Bajo La Alumbraera agravó

²¹ Según datos de la Subsecretaría de Minería, Bajo La Alumbraera obtuvo una producción de 70 millones de pesos en 1997, y de 470 millones de pesos anuales en el período 1998-2002 (Moori-Koenig, 2000: 322). A partir de 2005, su producción supera los 1000 millones de dólares (Dirección Nacional de Desarrollo Regional).

²² El gobierno de Catamarca recibe en concepto de regalías solamente el 3% del valor del mineral en boca de mina. A ello, hay que agregar lo que le corresponde como integrante del YMAD (Yacimientos Mineros Aguas de Dionisio), empresa interestatal de derecho privado constituida además por la Universidad Nacional de Tucumán, que posee la propiedad de la zona en donde se encuentra el Yacimiento de Bajo La Alumbraera. “YMAD conformó con Minera Alumbraera” una Unión Transitoria de Empresas “por la cual” recibe “el 20% de las ganancias de la explotación una vez que la empresa cubra sus costos de instalación” (Mastrangelo, 2004: 16). Como se observa, la mayor parte del valor agregado por la explotación se transforma en ganancias de la empresa que explota la mina”.

²³ Cabe destacar que hacia octubre de 1996 se habían presentado 20.000 solicitudes de empleo en la mina (Panorama Minero 10/1996: 53-56 y Alvarez, 1996, citado por Mastrangelo, 2004: 17).

²⁴ Importa destacar que “el mineral no se industrializa en la mina. De la Alumbraera sale un concentrado negruzco mezclado con agua que viaja a Tucumán por un mineraloducto de 314 Km; allí se extrae el agua y se obtiene una arena oscura que se transporta por tren, en vagones propios de la Alumbraera, hasta el puerto privado de San Martín, al norte de Rosario. Y de allí se embarca al extranjero, porque la extracción final de cobre y oro se hace en países como los Estados Unidos, Japón, Brasil, Canadá, Corea, España (Clarín, 23/11/1997). Como puede verse, en este recorrido todos los nodos de intercambio pertenecen a la propia empresa (no hay articulaciones con otras actividades o efectos multiplicadores)” (Manzanal, 2000: 439).

la desigual distribución que existía en cuanto a recursos imprescindibles como el agua o la energía eléctrica²⁵.

Al crecimiento del sector primario también aportaron la expansión de la actividad ganadera y el incremento de la superficie cultivada. En cuanto al ganado, la provincia pasó de tener 10.214 explotaciones ganaderas y las 260.904 cabezas de ganado existentes en 1988, a contar con 15.108 EAPs con 593.723 cabezas de ganado en 2002. Este crecimiento se vincula en gran medida a la relocalización de producciones pampeanas que, debido a la menor rentabilidad que empezaron a tener en dicha región en comparación con otros cultivos de elevados precios internacionales (soja), se radicaron en Catamarca aprovechando los diferimientos impositivos impulsados por el gobierno provincial en aquellos años (Machado Aráoz, 2007).²⁶

En cuanto a los cultivos, en el período 1988-2002, las producciones orientadas al mercado externo tuvieron una notable expansión (oleaginosas, cereales, frutales), mientras que producciones tradicionales, cuyo destino era el mercado interno, sufrieron retrocesos importantes (cultivos industriales, hortalizas) (Tabla 9).

²⁵ Minera Bajo La Alumbraera obtuvo un permiso del Gobierno catamarqueño de extracción de 1.200 litros de agua por segundo (aproximadamente 100 millones de litros por día) de una reserva natural de agua ubicada en Campo del Arenal. A su vez, en 2003 la empresa consumió 764,44 GW de electricidad, cuando el total consumido por la provincia de Catamarca había sido de 450,16 GW (Machado Aráoz, 2009: 209 y 210). Esto dificultó aún más el acceso a estos necesarios recursos de una cantidad importante de pequeños productores y poblados de la región, en una provincia con una importante actividad agrícola y que tenía ya tradicionalmente problemas de escasez de agua.

²⁶ "...las principales producciones impulsadas por éstos se localizan en el plano ganadero, ámbito que concentra casi el 80% del total de la superficie correspondiente a los diferimientos impositivos" (Machado Aráoz, 2007: 295).

Tabla 9. Superficie implantada según grupo de cultivos. Catamarca. (1988-2002).

Tipo de cultivo	Participación de los cultivos en la superficie imp.		Variación 1988/2002 Sup. implantada (%)
	1988	2002	Catamarca
Cereales	25,73	16,68	117,56
Oleaginosas	10,94	16,81	415,88
Industriales	11,9	1,16	-64,53
Forrajeras	21,77	44,07	579,27
Legumbres	4,54	1,52	12,73
Hortalizas	10,92	2,72	-16,26
Frutales	11,18	15,25	357,53
Total cultivos	100	100	-
Total Superficie	53.854,7	180.719,5	235,6

Fuente: Censos Nacionales Agropecuarios, 1988 y 2002.

La evolución que tuvieron las oleaginosas se explicaba por la expansión del cultivo de soja. A su vez, el incremento de los cereales fue consecuencia de la mayor superficie con trigo, el cual se utiliza como cultivo de rotación en las tierras con soja. Por su parte, el notable incremento de los frutales se vincula con la expansión que el olivo tuvo a partir de los años noventa en la provincia, con la Ley de Diferimientos Impositivos (Rofman et al., 2007).²⁷

Entre las producciones tradicionales, cuyo destino era el mercado interno, hubo comportamientos disímiles. Los cultivos industriales y las hortalizas tuvieron un retroceso importante, mientras que las forrajeras incrementaron notablemente su ya destacado peso en la superficie total implantada en Catamarca, cubriendo en 2002 casi el 45% de ésta. Este último desarrollo estuvo ligado al importante crecimiento que tuvo la actividad ganadera en aquellos años en la provincia.

²⁷ La superficie con olivo “pasa de 951,8 hectáreas en 1990 a 16354,3 hectáreas en 2002, y a 25500 en 2004 [...] El incremento de esta producción obedece a las grandes expectativas comerciales existentes en torno al aceite de oliva, en particular en el mercado mundial” (Machado Aráoz, 2007: 297).

En síntesis, el crecimiento del sector primario provincial se vincula con el mayor vínculo que experimentó la economía provincial con el mercado mundial. Los elevados precios internacionales de ciertos minerales y cultivos ocasionaron que grandes y medianos capitales –en su mayoría extraprovinciales- se concentraran en dichas producciones, aprovechando los numerosos beneficios que les otorgaba el gobierno provincial.

La pobreza en Catamarca

La Argentina llegaba a finales del siglo XX con un elevado porcentaje de sus hogares afectados por la pobreza: el 39% de estos tenía alguna privación en 2001. En aquel año, la situación social que afectaba a la población de Catamarca era de mayor gravedad, teniendo la provincia el 51% de sus hogares pobres (Tabla 10).

Tabla 10. Porcentaje de hogares pobres según categoría del IPMH. Catamarca y la Argentina, 2001.

	Hogares con privación			Total de Hogares con privaciones
	De recursos corrientes	Patrimonial	Convergente	
Catamarca	14	19	18	51
Argentina	17	10	13	39

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001.

Esas diferencias entre la situación de Catamarca y la del país eran mayores en los casos de las privaciones patrimonial y convergente, lo que expresaba un mayor porcentaje de hogares afectados por la pobreza estructural en la provincia.

También la pobreza coyuntural era mayor en el caso de la provincia de Catamarca en relación al promedio nacional. En el principal aglomerado de la provincia, Gran Catamarca, el porcentaje de población bajo la línea de pobreza era superior al existente para el total de aglomerados del país entre 1998 y 2002 (Tabla 11).

Tabla 11. Porcentaje de población bajo la línea de pobreza en Gran Catamarca y Total aglomerados. (1998-2002)

Período	Gran Catamarca	Total aglomerados
May. 98	37	24
Oct. 98	39	30
May. 01	41	33
Oct. 01	40	38
May. 02	55	50
Oct. 02	61	58

Fuente: INDEC, EPH

En la primera década del siglo XXI las diferencias en el porcentaje de población pobre entre el Gran Catamarca y el total de aglomerados del país se mantuvieron. Incluso, si bien no son estrictamente comparables las mediciones para los períodos 1998-2002 y 2003-2006²⁸, cabe resaltar el elevado porcentaje de población afectada por la pobreza que conservaba el aglomerado catamarqueño entre 2003 y 2006 (Tabla 12).²⁹

Tabla 12. Porcentaje de población bajo la línea de pobreza en Gran Catamarca y Total aglomerados. (1998-2002)

Período	Gran Catamarca	Total aglomerados
1° Sem 2003	60,4	54,0
2° Sem. 2003	55,4	47,8
1° Sem. 2004	57,2	44,3
2° Sem. 2004	49,4	40,2
1° Sem. 2005	52,4	38,9
2° Sem. 2005	49,8	33,8
1° Sem. 2006	48,4	31,4
2° Sem. 2006	37,2	26,9

Fuente: INDEC, EPH

²⁸ Hasta el año 2002, la Encuesta Permanente de Hogares se realizaba dos veces al año (mayo y octubre). A partir de 2003 adquirió un carácter continuo.

²⁹ Se realiza un corte en 2006 ya que a partir de 2007, las estadísticas producidas por el INDEC dejaron de ser confiables debido a la intervención de la institución realizada por el gobierno nacional (véase Lindenboim, 2011)

Los elevados niveles de pobreza que afectaban a la población del Gran Catamarca eran aún más significativos si se tiene en cuenta que el PBG de la provincia a partir de 2002 duplicaba los valores que había tenido hasta el año 1996. Es decir que la riqueza creada en la provincia, expresada en el valor de los bienes y servicios producidos, se había incrementado un 100%, y sin embargo, en la primera mitad del 2006, todavía cerca del 50% de la población del Gran Catamarca seguía estando afectada por la pobreza.

Reflexiones finales

En los años del modelo agroexportador la economía nacional creció notablemente y distintas actividades se expandieron, vinculadas a producción de bienes cuyo destino era el mercado externo. En aquel período Catamarca quedó marginada de la nueva realidad económica, integrando el conjunto de provincias del interior más rezagado. Sus producciones agropecuarias sufrieron un declive mientras que la industria, el comercio y los servicios no se desarrollaron prácticamente.

La ausencia de desarrollo económico explicaba en gran medida el profundo deterioro social que afectaba a la población catamarqueña, teniendo la provincia tanto en lo que respecta la precariedad de las viviendas, como al analfabetismo y la mortalidad infantil, una situación más crítica que la existente para el caso de la Argentina.

A diferencia de lo acontecido en aquel período, a fines del siglo XX y comienzos del XXI, la economía catamarqueña adquirió ciertos rasgos que se encontraban presentes en la dinámica económica nacional. Al igual que en el país, la economía provincial se expandió impulsada por producciones ligadas al mercado mundial, lo que también implicó un notable crecimiento de las exportaciones provinciales, y del peso del sector primario en la estructura productiva (proceso de primarización), en el marco de una mayor concentración y especialización de la producción provincial. Así, “las actividades económicas que tomaron impulso desde mediados de los ‘90 se concentran en áreas vinculadas a la explotación de los recursos naturales con una clara orientación hacia los mercados externos” (Machado Aráoz, 2007: 288).

Esta “modernización” de la economía catamarqueña, no se tradujo en una mejora notable en las condiciones dignas de vida de la mayor parte de su población. En 2001 el 51% de los hogares de la provincia estaba en la pobreza, siendo un valor muy superior al promedio nacional. A su vez, en el Gran Catamarca el 40% de la población estaba bajo la línea de la

pobreza hasta 2001, conservando en los años siguientes valores cercanos al 50%, porcentaje que adquiere mayor gravedad en el marco de una economía provincial que había duplicado su producción.

Es claro que este crecimiento económico no puede caracterizarse como la expresión de un notable desarrollo productivo. El hecho de que una sola actividad, la minería, llegue a representar el 40% de la economía provincial, está indicando el atraso que todavía caracterizaba al resto de las actividades.³⁰

En los dos períodos analizados la economía provincial experimentó diferentes procesos en relación con la orientación económica nacional. Sin embargo, la población de Catamarca, en ambos momentos, sufrió un deterioro social más profundo que el que afectaba en promedio a la población de la Argentina. Por lo tanto, no sólo importa analizar el grado de expansión (o retroceso) de la actividad económica que genera la riqueza con la cuenta una determinada sociedad, sino que más relevante es indagar en la forma en la que lo producido se distribuye entre los miembros que la componen. En ese sentido, es claro los escasos beneficios que recibió gran parte de la población catamarqueña de la notable expansión que tuvo la economía provincial desde mediados de la década de 1990.

Bibliografía

- Álvarez, Gustavo, Alicia Gómez, Ariel Lucarini y Fernanda Olmos (2005), *Métodos de medición de la pobreza con la ronda de los censos del 2000 en América latina: viejos problemas y nuevas propuestas*, Disponible desde Internet en: <http://iussp2005.princeton.edu/download.aspx?submissionId=51227>.
- Arceo et. al., Nicolás (2010), *La economía argentina de la posconvertibilidad en tiempos de crisis mundial*, Atuel, Buenos Aires.
- Argerich, Federico (2003), *Historia Económica de Catamarca. Desde la era Lítica hasta el presente*, Catamarca.
- Bolsi, Alfredo (2000), *La población urbana-rural del Noroeste Argentino en el siglo XX*, en Marta Panaia, Susana Aparicio y Carlos Zurita (Coord.), *Trabajo y población en el Noroeste Argentino*, La Colmena, Buenos Aires, pp. 41-58.

³⁰ Es que se trata de actividades sin grandes encadenamientos, hacia delante o hacia atrás, con otros sectores económicos, lo que explica el reducido tamaño que conservó el sector manufacturero en la provincia.

- Bolsi, Alfredo, y Pablo Paolasso (Comp.) (2009), *Geografía de la pobreza en el Norte Grande Argentino*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Universidad Nacional de Tucumán y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, San Miguel de Tucumán.
- Bunge, Alejandro E. (1984 [1940]), Una nueva Argentina, Hyspamérica, España
- Caro, Raúl E. (2007), *Industria y minería. Catamarca – siglo XIX*, Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y tecnología – Gobierno de la Provincia de Catamarca.
- Colombo, Hernán M. (2007), “Proyectos tendientes a restaurar la integración regional del NOA”, en Mario Rapoport y Hernán Colombo (Comp.), *Nación-Región-Provincia en Argentina. Pensamiento político, económico y social*, Ed. Imago Mundi, Buenos Aires.
- Denis, P. (1987 [1920]), *La valoración del país. La República Argentina – 1920*, Ed. Solar, Buenos Aires.
- Félicz, Mariano (2006), *Neodesarrollismo, la nueva cara del capitalismo en Argentina después de la crisis*, disponible en internet en: http://marianfeliz.blogspot.com.ar/2007/02/neodesarrollismo-la-nueva-cara-del_12.html
- Félicz, Mariano y López, Emiliano (2010), “La dinámica del capitalismo periférico posneoliberal-neodesarrollista. Contradicciones, barreras y límites de la nueva forma de desarrollo en Argentina”, en *Herramientas*, 45, Buenos Aires.
- Ferrer, Aldo (2008), *La economía argentina. Desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI*, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de Buenos Aires.
- Guadagni, Alieto A. (2000), *Contradicciones de la modernización: crecimiento económico y exclusión social?: los años 90 en Argentina*, Ediciones del CEB, Buenos Aires.
- Lindenboim, Javier(2005), *El reparto de la torta. ¿Crecer repartiendo o repartir creciendo?*, Capital Intelectual, Buenos Aires.
- Lo Vuolo, Rubén, Alberto Barbeito, Laura Pautassi y Corina Rodríguez (2004), *La pobreza... de la política contra la pobreza*, Ciepp - Miño y Dávila, Buenos Aires.
- Machado Aráoz, Horacio (2007), *Economía política del clientelismo. Democracia y capitalismo en los márgenes*, Encuentro Grupo Editor, Córdoba.
- Machado Aráoz, Horacio (2009), “Minería transnacional, conflictos socioterritoriales y nuevas dinámicas expropiatorias. El caso de Minera Alumbreira”, en Maristella Svampa y Mirta A. Antonelli (editoras), *Minería transnacional, narrativas del*

- desarrollo y resistencias sociales*, Editorial Biblos Sociedad, Buenos Aires, pp. 205-228.
- Manzanal, Mabel (2000), “Neoliberalismo y territorio de la Argentina de fin de siglo”, en *Economía, Sociedad y Territorio*, N° 7, El Colegio de Mexiquense A. C., Toluca, pp. 433-458.
- Mario, Silvia (2002), *El estudio de la pobreza con datos censales: Índice de Privación material de los Hogares (IPMH). Algunos resultados desde la perspectiva de género*. Disponible desde Internet en: http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/genero/encuentro_internacional/archivos_pdf/S_MARIO_ANEXO1.pdf
- Mastrangelo, Andrea (2004), *Las niñas Gutiérrez y la mina Alumbreira. La articulación con la economía mundial de una localidad del Noroeste argentino*, Editorial Antropofagia, Buenos Aires.
- Moori-Koenig, Virginia (2000), “Las reformas estructurales y el sector minero en Argentina”, en Daniel Heymann y Bernardo Kosacoff, *Desempeño económico en un contexto de reformas*, Tomo II, Eudeba, Buenos Aires, pp. 288-323.
- Osatinsky, Ariel (2007), “Economía, desocupación y pobreza en Catamarca y Tucumán (1980-2002)”, en *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, n° 3, Sistema de Información del Mercado Laboral y Centro de Estudios Urbanos Regionales, Ciudad de Buenos Aires, pp. 157-178.
- Osatinsky, Ariel (2011). *Los cambios en la estructura económica de Catamarca y Tucumán y sus efectos en la pobreza. Análisis comparado (1980-2002)*. Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán.
- Osatinsky, Ariel (2013), “Los cambios en la estructura productiva de Catamarca en el siglo XX”, *Revista Arena*, San Fernando del Valle de Catamarca. Pp. 1 – 26.
- Palacios, Alfredo (1944), *Pueblos Desamparados. Soluciones de los Problemas del noroeste argentino*, Ed. Guillermo Kraft, Buenos Aires.
- Rapoport, Mario (2000), *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*, Macchi, Buenos Aires.
- Rofman Alejandro y Juan M. Vázquez Blanco (2007), “Aspectos relevantes del rol de la pequeña producción en el circuito productivo del olivo. Diagnóstico y propuestas”, en *Actas VIII Encuentro Nacional de la Red de Economías Regionales en el Marco del Plan Fénix - I Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales*. En <http://www.econ.uba.ar/planfenix/index2.htm>.

Rofman Alejandro B. y Luis A. Romero (1997), *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*, Amorrortu editores, Buenos Aires.

Fuentes:

Consejo Federal de Inversiones (2008), **Provincia: Catamarca. Estudio: Producto Bruto Geográfico. Informe final**, Consejo Federal de Inversiones.

Dirección Nacional de Desarrollo Regional, **Provincia de Catamarca**, disponible en internet en: http://www.mecon.gov.ar/peconomica/dnper/fichas_provinciales/Catamarca.pdf

INDEC (1988). **Censo Nacional Agropecuario 1988. Resultados generales. Provincia de Catamarca**. N° 20. Buenos Aires.

- INDEC (s/f), **Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001**. INDEC, Buenos Aires. Disponible en Internet en: www.indec.gov.ar.

INDEC (s/f), **Censo Nacional Agropecuario 2002**. INDEC, Buenos Aires. Disponible en Internet en: www.indec.gov.ar.

INDEC, **Encuesta Permanente de Hogares (1980-2002)**. Disponible en Internet en: www.indec.gov.ar.

República Argentina (1898), **Segundo Censo de la República Argentina, Tomo II. Censos Complementarios**, Buenos Aires.

República Argentina (1898), **Segundo Censo de la República Argentina, Tomo III. Censos Complementarios**, Buenos Aires.

República Argentina (1917), **Tercer Censo Nacional, Tomo VII. Censo de las industrias**, Buenos Aires.

República Argentina (1919), **Tercer Censo Nacional, Tomo V. Explotaciones Agropecuarias**, Buenos Aires.

Ministerio de Asuntos Técnicos, **IV Censo General de la Nación Tomo I**, Dir. Nac. Del Servicio Estadístico, Bs As, 1952.